

# LEGITIMIDAD DEMOCRÁTICA



Por **MOISÉS CAYETANO ROSADO**

La legitimidad democrática de gobierno se obtiene por medio de la consulta electoral, en una democracia representativa como la nuestra. Y a la consulta se va con un programa político, con la exposición de proyectos a llevar a efecto si se logra el refrendo del pueblo.

Pero un gobierno que, tras ganar las elecciones, pone en marcha unas medidas contrarias a las prometidas, a las presentadas en la campaña electoral, está cometiendo un fraude que les quita legitimidad, pues rompe las reglas del juego.

A veces, como ocurre con el gobierno actual de España, o con el gobierno de Portugal, justifican su actuación diciendo que no pensaban que la situación económica del país era tan extrema, cuando se presentaron a la confrontación electoral con su programa ahora pisoteado en las narices del pueblo.

Y remarcan: actuamos en contra de lo proyectado por responsabilidad, por “salvar al país”. En fin, salvadores, como salvadores se han creído siempre todos los dictadores que en el mundo han sido. Pero es que el ciudadano vota bajo unas promesas, bajo unas intenciones, bajo unas gestiones a realizar, y en las que confía.

¿Qué debe hacer, entonces, el político responsable si entiende no poder llevar a cabo su promesa electoral? ¿Seguir adelante, contra viento y marea, malversando la confianza que se les dio? ¿Hacer oídos sordos a los que exigen que rectifiquen y sean consecuentes con lo que dijeron en el fragor electoral?

El político responsable, el dirigente democrático y decente, tiene que explicar a los ciudadanos la situación real que ha encontrado en el país, exponer las medidas que a su juicio ha de tomar y... convocar la consulta

electoral correspondiente para que estos ciudadanos se manifiesten ante el cariz “novedoso” de los acontecimientos, exponiendo en su programa las nuevas medidas. Y si obtiene el apoyo popular, llevarlas a efecto con toda la firmeza que el apoyo logrado le permite.

En otro caso, vivimos en una democracia defraudada, que es lo más parecido a una democracia burlada y secuestrada.